

## "Puedo Saber la Respuesta"

Este mes nos estamos enfocando en el tema "Cuando Tengo a Cristo". Y esta semana estamos explorando "Cuando tengo a Cristo, podemos saber la respuesta". El mundo está lleno de ideas locas y propuestas descabelladas, pero la mayoría de la filosofía humana aún no tiene respuesta a las preguntas básicas: ¿Cómo llegué aquí? ¿Quién soy? ¿Cómo llegué a ser consciente? ¿Por qué estoy aquí? ¿O qué me pasará cuando muera? La gente puede asumir todo tipo de respuestas, pero sin Cristo no hay nada más que conjeturas inútiles.

Yo creo en Dios y en la resurrección corporal de Jesucristo de entre los muertos. Y mi fe no es un salto al vacío; está construida sobre un estudio cuidadoso de las evidencias cristianas durante el último medio siglo. Tengo cientos de libros sobre la existencia de Dios y la resurrección y he pasado incontables horas estudiando si lo que dice la Escritura es cierto. Descubrí que es cierto, y tú también puedes evaluar la evidencia por ti mismo. Hay más disponible sobre evidencias cristianas hoy que en cualquier otro momento de la historia.

Nuestra lectura de hoy proviene de la epístola de Pablo a los Colosenses, capítulo 2, versículos 1 al 6:

"Porque quiero que sepáis cuán gran lucha sostengo por vosotros, y por los que están en Laodicea, y por todos los que nunca han visto mi rostro; para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento. Y esto lo digo para que nadie os engañe con palabras persuasivas. Porque aunque estoy ausente en cuerpo, no obstante en espíritu estoy con vosotros, gozándome y mirando vuestro buen orden y la firmeza de vuestra fe en Cristo. Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él." (Colosenses 2:1-6)

Y sí, hoy necesitamos andar en Él. Oremos juntos. Padre Celestial, te agradecemos por darnos tu palabra, que nos ayuda a conocer todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento. Y Padre, ayúdanos a continuar caminando en Cristo y a hacer tu voluntad por amor. En el nombre de Jesús, Amén.

Frecuentemente escuchamos a la gente repetir la idea de que "no hay verdades absolutas. ¡Que todas las verdades son relativas!" Bueno, nos preguntamos cómo saben eso. Si todas las verdades son relativas y no hay absolutos, entonces la afirmación "no hay verdades absolutas" tampoco es absoluta. Y, por supuesto, esta es una afirmación auto contradictoria. Hay algunas verdades absolutas. Oh sí. No puedes volar hacia el sol y no quemarte. Y tu cuerpo no puede estar sin oxígeno por mucho tiempo y aun así sobrevivir. Sí, eso es absoluto.

Ahora, otros dicen que no podemos conocer la verdad. Sugieren que toda la historia registrada está sesgada por el autor y solo sugiere parcialmente la verdad. Pero la historia puede ser probada por numerosos medios. Y uno puede probar la confiabilidad del autor, uno puede probar la confiabilidad de lo que está registrado al observar los hechos revelados. En cuanto a Jesús, sabemos que hubo una Jerusalén, sabemos que los romanos crucificaban a la gente en el primer siglo, sabemos cómo enterraban a la gente y sabemos sobre el Sanedrín judío. Sabemos por muchas fuentes que los discípulos creían en la resurrección corporal de Jesús. Sabemos que la iglesia comenzó en el día de Pentecostés después de la resurrección de Jesús.

El historiador religioso, Gary Habermas, en su libro "El Jesús Histórico", dijo que había examinado 45 fuentes antiguas fuera del Nuevo Testamento sobre la vida de Jesús y encontró "129 hechos reportados sobre la vida, persona, enseñanzas, muerte y resurrección de Jesús, además del primer mensaje de los discípulos" (esto lo dice en la página 250). Y explica en la página 251: "Mientras que algunos creen que no sabemos casi nada sobre Jesús a partir de fuentes antiguas no neotestamentarias, esto claramente no es el caso. No solo hay muchas de estas fuentes, sino que Jesús es una de las personas de la historia antigua sobre las cuales tenemos una cantidad significativa de datos de calidad. Es una de las vidas más mencionadas y sustentadas en tiempos antiguos." Los historiadores del primer siglo casi unánimemente reconocen que Jesús fue una persona real que vivió en ese tiempo.

Los cuatro relatos del evangelio, Mateo, Marcos, Lucas y Juan, más el libro de los Hechos, todos coinciden en que Jesús resucitó corporalmente de entre los muertos. Los escritores bíblicos Pedro y Pablo escriben sobre esto como un hecho indiscutible corroborado por testigos oculares. Estos hombres estaban en la mejor posición para examinar los hechos del asunto. Proclamaron públicamente su razón para tener fe en Jesús y sufrieron por su mensaje. Nunca se retractaron. Murieron por predicar el evangelio, que incluye que Dios resucitó a Jesús de entre los muertos.

Ahora, curiosamente, el primer registro escrito de la resurrección de Jesús no vino de los doce, sino de un antiguo enemigo, Saulo de Tarso, quien se convirtió en el apóstol Pablo. Ahora, si Pablo no hubiera presenciado verdaderamente la resurrección, nunca habría dejado su fervoroso compromiso con el judaísmo para convertirse en cristiano. Escribió con franqueza sobre su conversión a Cristo y la predicación del evangelio en 1 Corintios 15:1-4: 'Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras.'

Ahora, los primeros cristianos creían en Cristo y recibieron el evangelio que se les enseñó a un gran costo para ellos mismos. Tuvieron que tomar una posición en su fe contra un mundo pagano que se burlaba y los perseguía. Muchos fueron encarcelados y perdieron sus vidas por su fe, porque creían en el testimonio de los testigos oculares.

Lee Strobel, entrevistando a Gary Habermas, puso en perspectiva el número de testigos de las apariciones de la resurrección en su libro "El Caso de Cristo". Y Habermas dijo: 'Sin duda, la cantidad de testimonios y corroboración de las apariciones post-resurrección de Jesús es asombrosa. Para ponerlo en perspectiva, si llamaras a cada uno de los (más de 500) testigos a un tribunal para ser interrogados durante solo quince minutos cada uno, y lo hicieras sin parar, te tomaría desde el desayuno del lunes hasta la cena del viernes escuchar a todos. Después de escuchar 129 horas seguidas de testimonios de testigos oculares, ¿quién podría alejarse sin estar convencido?'

Estos testigos oculares se preguntarían cómo alguien podría dudar de la resurrección corporal de Jesús. Pablo habló en 1 Corintios 15:6 sobre cómo Jesús 'apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen.' Ahora, su declaración implica que uno podría preguntar a uno de estos más de 500 testigos oculares si Jesús resucitó. No tenía duda de que lo que ellos presenciaron, y lo que él presenció, era cierto. Sufrió gustosamente toda una vida para predicar a Jesucristo crucificado y resucitado de entre los muertos.

Ahora, si Jesús murió en la cruz, y si Dios lo resucitó de entre los muertos, entonces Jesús cumplió no solo las profecías del Antiguo Testamento, sino también sus propias profecías. El cumplimiento de estas profecías es otra evidencia de la deidad de Jesús. Uno no cumple exactamente una profecía de cientos de años de antigüedad, a menos que Dios lo haga suceder. El Salmo 22 e Isaías 53 hablan del Jesús el siervo sufriente, y cómo murió en la cruz por nuestros pecados. Hechos 2:24 y el versículo 31 se refieren a la profecía encontrada en el Salmo 16:10: 'Porque no dejarás mi alma en el Seol, ni permitirás que tu santo vea corrupción.' Aunque muerto, el cuerpo de Jesús no se descompuso antes de salir de la tumba. Y su Espíritu estaba en el lugar donde van los espíritus de los difuntos, pero no permaneció allí. Dios puso su espíritu en un cuerpo físico sanado, que luego sería glorificado.

El Señor Jesús profetizó cosas asombrosas a Sus discípulos antes de morir. Dijo en Mateo 20:18-19: 'He aquí subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte; y le entregarán a los gentiles para que le escarnezan, le azoten, y le crucifiquen; mas al tercer día resucitará.' Jesús sabía exactamente lo que le pasaría cuando fuera a Jerusalén. También profetizó que resucitaría al tercer día. Ahora, aparentemente, los principales sacerdotes y los escribas tomaron en serio su profecía lo suficiente como para pedirle a Pilato que custodiara la tumba hasta el tercer día. Eso se encuentra en Mateo 27:62-66. Incluso sellaron la piedra que cubría la tumba. Bueno, ¡eso no detuvo a Jesús! La tumba vacía, la piedra movida, las vestiduras funerarias dentro, y la audaz confianza de los discípulos, todo apunta a la resurrección corporal de Jesús.

Ahora, si Jesús cumplió la profecía, murió en la cruz, fue sepultado y resucitó de entre los muertos al tercer día, entonces podemos creer en la declaración de Dios con poder por la resurrección de que Jesús es en verdad el Hijo de Dios. Él es Cristo y Señor. Y si Él es Señor, entonces deberíamos creer en Él y creer que lo que Él dice es verdad. Podemos confiar en Su palabra. Si lo que Él dice es verdad, entonces haríamos bien en escucharlo.

Por esta razón, podemos aprender muchas cosas del propio Señor. Él es divino y sabe cosas que no podemos descubrir aparte de Él. Vivió, murió y resucitó de la tumba. Y el evangelio nos dice mucho sobre nosotros mismos, de dónde venimos, por qué estamos aquí y qué nos sucederá después de que pasemos de esta vida.

Ahora estamos vivos porque Él nos creó. Juan 1:1-3 dice: 'En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.' Colosenses 1:15-16 nos dice aún más: 'Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.' Te digo que no fuimos creados para nosotros mismos, ni tú ni yo. Fuimos creados para Él. Todos fuimos creados por medio de Jesús y para Él.

Y si nos preguntamos por qué existimos y cuál es nuestro propósito, podemos encontrar respuestas en las palabras de Cristo Jesús. Comenzamos con el desafío de amar a Dios. El Señor Jesús dijo en Mateo 22:37-40: 'Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.'

El amor es realmente el bien más alto en la vida. Pablo, por inspiración, proclamó en 1 Corintios 13:1-3: 'Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.' Sin amor por Dios y los demás en nuestros corazones y almas, no somos nada a los ojos de Dios.

El amor es un verbo y revela lo que fuimos hechos para hacer en la vida. 1 Juan 3:16-18 dice: 'En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él? Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.' Gálatas 6:10 nos recuerda: 'Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.' Ahora noten aquí que Pablo dice 'nosotros'; bueno, esto podría significar individuos o iglesias. Después de todo, el libro de Gálatas fue escrito a las iglesias de Galacia.

Porque Jesús nos enseñó sobre la vida después de la muerte en Lucas 16:19-31, sabemos que hay un lugar de consuelo y un lugar de tormento. Si hemos escuchado la palabra de Dios, los ángeles nos llevarán a un lugar de consuelo. Si hemos rechazado la palabra de Dios, entonces nos encontraremos separados del lugar de consuelo y nos encontraremos en tormento. Lucas 16:19-31 no es una parábola, aunque a menudo se llama así. Más bien es una historia sobre la vida después de la muerte dicha a aquellos que amaban el dinero y se justificaban a sí mismos, pero no obedecían a Dios. Sabes, solo Jesús podría haber conocido estos asuntos encontrados en Lucas 16:19-31. Los lugares de consuelo y tormento son temporales y durarán hasta la segunda venida.

Cuando Jesús vuelva, juzgará a todos los que han vivido desde el principio de los tiempos. 2 Corintios 5:10 dice: 'Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.' Apocalipsis 20:12 describe la escena. 'Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.'

¡Te digo que cómo vivimos y si servimos a Dios, si importa! Y aquellos que aman y sirven al Señor Jesús entrarán en su recompensa en el cielo, pero aquellos que no creyeron y se rebelaron contra Él enfrentarán la ira de Dios por una eternidad. Por favor, niégate a ti mismo, toma tu cruz diariamente y síguelo.

Oremos juntos. Oh Padre, oramos para que nos ayudes a todos a negarnos a nosotros mismos. A tomar nuestra cruz diariamente y seguir a tu Hijo Jesús y hacer tu voluntad por amor y fe en Él. Y podemos saber que Él enseña la verdad. Esta es nuestra oración en el nombre de Jesús nuestro Señor, Amén.

Si deseas tener a Jesús como tu Salvador, también debes reconocerlo como tu Señor. Hebreos 5:8-9 dice: 'Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen.' Ahora la salvación viene a través

de Cristo. Y viene cuando le obedecemos. La fe sin obediencia es una fe muerta que no puede lograr nada.

"Tristemente, muchos imaginan que Jesús los salvará sin importar lo que crean o cómo se comporten. "Esto, por supuesto, es una fantasía. No podemos exaltar a Jesús como Salvador e ignorarlo como nuestro Señor. No podemos esperar su misericordia y luego rechazar sus mandamientos. El Señor Jesús quiere nuestra fe y nuestra obediencia. Dijo en Juan 8:24: 'Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis.' Bueno, la fe es necesaria para nuestra salvación. Pero el Señor Jesús también dijo en Juan 8:51: 'De cierto, de cierto os digo, que el que guarda mi palabra, nunca verá muerte.'

Bueno, Pablo dijo en su último libro antes de morir: 'Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida.' (2 Timoteo 4:6-8) Ves, su confianza en saber lo que sucederá debería impulsarnos a amar, creer y obedecer al Señor arrepintiéndonos de nuestros pecados y siendo bautizados en Cristo para el perdón de nuestros pecados. Hagamos amorosamente la voluntad de Dios desde nuestros corazones.